

El conocimiento tradicional de la población envejecida en México

The traditional knowledge of the aging population in Mexico

O conhecimento tradicional do envelhecimento da população no México

Sergio Moctezuma Pérez¹
<http://orcid.org/0000-0002-0545-4218>

¹ Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales, Universidad Autónoma del Estado de México. Estado de México. México

Correo electrónico:

smoctezumap@uaemex.mx

En México, la población adulta mayor asciende a 15'142,976 personas de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía¹. Esta población representa el 12.01 % del total nacional. Alcanzar la edad de 60 años y más no es cuestión sencilla.

Todos los seres humanos que están en este grupo etario han tenido que vivir diversas condiciones sociales, económicas, políticas y demás.

Sin embargo, al llegar a esa edad, las personas envejecidas no están exentas de sufrir algún tipo de rechazo social que se origina en los prejuicios, estigmas y ciertos valores que posee parte de la sociedad.

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre discriminación 2022², la población de 60 años y más percibe que las personas se desesperan fácilmente al convivir con ellos, que su experiencia es poco valorada por sus familiares y son una carga para sus familias.

ISSN: 2954-4459

Durante la realización de esta encuesta, la población envejecida reconoció que sus principales problemáticas son: 1) insuficiente pensión para cubrir sus necesidades, 2) falta de oportunidades para encontrar trabajo, 3) carecer de una pensión o jubilación, 4) maltrato o abandono, 5) dependencia económica hacia sus familiares y, 6) carecer de acceso a servicios de salud.

Para resolver las problemáticas que aquejan a este grupo etario se necesita una participación integral de la sociedad y el Estado. En lo que respecta a la sociedad, mediante un cambio actitudinal y de valores hacia el resto de la población, no sólo la envejecida. Por su parte el Estado debe contribuir con el diseño de estrategias, planes y programas eficientes orientados a la eliminación de desigualdades y que coadyuven al acceso de oportunidades, lo anterior, no es una tarea sencilla, pero tampoco es imposible. Mientras que los y las profesionales de la salud como parte de la sociedad pueden aportar un grano de arena con acciones muy específicas.

En primer lugar, deben reconocer que la población de 60 años y más posee un cúmulo de conocimientos sobre la triada salud, enfermedad y atención. ¿Cuántos de nosotros hemos sido atendidos y curados por alguna “abuelita” que sólo con mirarnos y palmarnos sabía de qué habíamos enfermado? Un ejemplo de esta sabiduría sería los grupos étnicos de México quienes reconocen hasta 5,000 plantas con propiedades medicinales. Por ello, es altamente probable que nuestra población envejecida conozca remedios caseros a base de plantas y sepa utilizarlas en diferentes preparaciones, como resultado de nuestro pasado rural, campesino o indígena.

En la actualidad, cerca del 60 % de la población de Latinoamérica vive en ciudades, aun cuando el conocimiento de la medicina tradicional no es privativo de los entornos rurales, es un hecho que, la relación entre los procesos de modernización en los entornos rurales y periurbanos trastocan diversas prácticas y conocimientos que han mantenido las sociedades a través de sus generaciones, así es necesario reconocer, respetar y mantener vigente el conocimiento de la población mayor de 60 años y más sobre la medicina tradicional, también ayuda a preservar la biodiversidad de especies vegetales y animales que hace de México un territorio megadiverso.

En segundo lugar, las prácticas que llevan a cabo las personas envejecidas, en especial, aquellas que están íntimamente relacionadas con el cuidado de su salud,

deben ser consideradas, como los baños a base de hierbas, los masajes para curar del empacho, así como ciertos rituales para curar sustos y mal de ojo existen porque han probado su eficacia.

Además, son el resultado de siglos de experimentación; también, conviene recordar que estas prácticas curativas perviven por el distanciamiento geográfico y económico con los centros de salud, contexto donde no es posible erradicar prácticas ancestrales cuando tampoco es posible alcanzar una cobertura universal de salud.

Por supuesto, pueden existir prácticas que sean incompatibles con el proceder aprendido por los y las profesionales de la salud en las aulas y clínicas; sin embargo, ese personal debe interiorizar su papel como traductor cultural de la salud, esto es, una persona capacitada para asimilar un conocimiento y una práctica ajena a la medicina moderna e interpretarla bajo sus cánones científicos.

En una época en donde existen múltiples plataformas comunicativas y de entretenimiento, ¿por qué valoramos lo que piensa, dice y hace un influencer y, desvalorizamos y desacreditamos el conocimiento que posee nuestra población envejecida y rechazamos su transmisión?

En tercer y último lugar, se deben comprender que las creencias de población envejecida sobre el origen de ciertas enfermedades, así como de sus posibles tratamientos, son herencia de sociedades prehispánicas que orientan el comportamiento, alimentación de una mujer embarazada, lactante, un recién nacido, alguien que va a ser operado o, se encuentra en una situación postoperatoria. Todas las creencias nos atan a un pasado y refuerzan nuestra identidad local, étnica o de clase social.

Los conocimientos, prácticas y creencias forman la base de la investigación bajo un enfoque antropológico; sin embargo, como se ha visto en esta reflexión, la triada conceptual también es base para comprender el papel que juega la experiencia de nuestra población adulta mayor de 60 años. En el caso de los y las profesionistas de las ciencias sociales, nos toca preservar y difundir los conocimientos, las prácticas y creencias de los diferentes grupos etarios. Sin embargo, para los y las profesionistas de la salud, su papel es respetarlos en pro de la construcción de una atención bajo un enfoque intercultural.

Referencias

1. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Censo de Población y Vivienda INEGI, [Internet] 2020 Available from: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#tabulados>
2. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS) INEGI [Internet] 2022. Available from: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadis/2022/doc/enadis2022_resultados.pdf